

# La cesta de la compra disparada: el pollo, los cereales y la leche suben otro 2% en un mes

La inflación asciende al 10,8% en julio, su tasa más alta en 40 años, y en Euskadi cae un leve 0,1% pero la interanual se dispara hasta el 10,5%

EDURNE MARTÍNEZ

MADRID. Los precios están más altos cada mes. El INE confirmó ayer que la tasa de inflación en España ha escalado en julio hasta el 10,8%, su mayor registro desde septiembre de 1984, hace 38 años. Supone seis décimas más que el mes anterior y se debe, fundamentalmente, al encarecimiento de la luz y de los productos de la cesta de la compra, complicando aún más la economía de millones de familias. Alimentos como el pollo, los cereales o la leche han subido un 2% en un mes.

Si ponemos el foco en Euskadi, el Índice de Precios de Consumo ha caído un 0,1% en julio respecto al mes anterior, pero la tasa anual se ha situado en un inédito 10,5%. Asimismo, la inflación acumulada en lo que va de año en el País Vasco se sitúa en el 5,6%. En la tasa anual, los mayores crecimientos de los precios corresponden a Vivienda, con un 23,8% más que en julio de 2021. Le siguen Transporte, con un aumento del 14,8%, y Alimentos y Bebidas no Alcohólicas, con una subida del 13,3%.

Por contra, Vivienda es el sector con mayor inflación, un 3%. De igual modo, se registran incrementos en Alimentos y Bebidas no Alcohólicas de un 0,6%, en Bebidas Alcohólicas y Tabaco de un 0,1%, en Menaje del 0,2%, en Medicina del 0,9%, en Ocio y Cultura del 1,4%, en Hoteles, Cafés y Restaurantes del 1,5% y en Otros del 0,5%.

Si ampliamos de nuevo el mapa hasta el conjunto del Estado, aun-

que los carburantes bajan de precio respecto a junio, no ha compensado en la inflación subidas tales como el 41% en los productos energéticos respecto a julio de hace un año, o de más del 20% en alimentos básicos de la cesta de la compra como los cereales, los huevos o la leche.

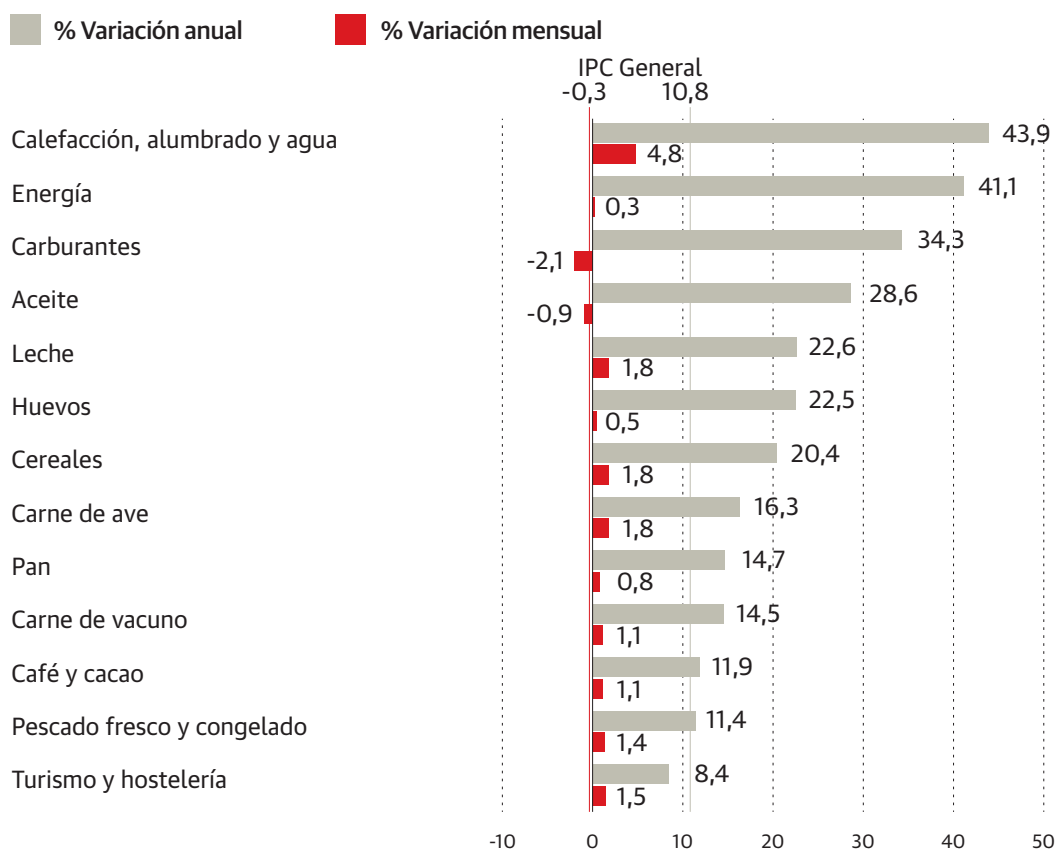
La inflación se afianza en los dos dígitos y encadena tres meses consecutivos de ascensos después de que en abril se moderara 1,5 puntos de golpe, hasta el 8,3%. Pero solo fue un espejismo. En mayo escaló hasta el 8,7% y en junio alcanzó el 10,2%, pese a la puesta en marcha del tope al gas y al resto de nuevas iniciativas del Ejecutivo para intentar contenerla.

Ya ningún organismo se atreve a hablar de una inflación transitoria ni a echar la culpa a la energía y a los combustibles. Lo que comenzó siendo un encarecimiento de la electricidad hace ya más de un año se ha contagiado a todos los sectores de la actividad, en particular a los alimentos, lo que tiene graves consecuencias para el poder adquisitivo de las familias, que ven con preocupación cómo sube de precio su cesta de la compra.

Lo indica la tasa de inflación subyacente (que no tiene en cuenta alimentos frescos ni energía, los elementos más volátiles), que también ha aumentado seis décimas en julio hasta situarse en el 6,1%, la más alta desde 1993.

En comparación con los precios que teníamos en julio del año pasado, los carburantes se han encarecido un 34% (aunque bajan un 2% desde junio), los productos energéticos un 41,4% y la calefacción un 44%. Por el lado de la alimentación la situación es alarmante. Productos tan básicos como el aceite registra un alza del 28,6% en un año, los huevos y la leche un 22,5%, los ce-

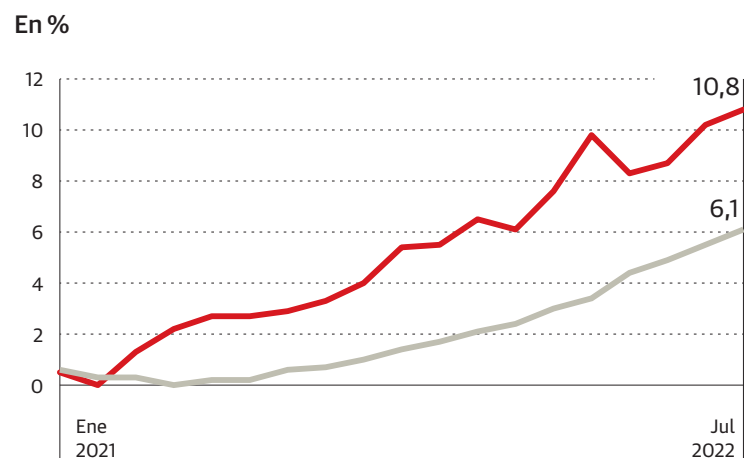
## Los productos que más suben de precio en julio



Fuente: INE.

GRÁFICO R.C.

## Evolución anual del IPC



Fuente: INE.

GRÁFICO R.C.

reales un 20% o el pan un 15%.

En doble dígito está también la carne de pollo (16,3% más cara que hace un año), el pescado (11,4%), la carne de vacuno (14,5%), la fruta (15%), las legumbres (15,5%), las patatas (13,5%) o el café y cacao (12%). Pero si se pone el foco en cuánto suben estos productos en solo un mes, el resultado también es llamativo:

el pollo, la leche y los cereales se encarecen un 1,8% desde junio, el pescado un 1,4% y la carne de vacuno, un 1,1%. Eso sí, otros como los huevos o el pan suben menos que otros meses, el 0,5% y el 0,8%, respectivamente.

### Subida de sueldos

En tasa mensual (julio frente a junio), la tasa de inflación gene-

ral desciende un 0,3% después de que el mes anterior (junio frente a mayo) registrara el mayor alza desde la década de los 70, un 1,9%. A este descenso contribuyó sobre todo la caída de precios de la ropa (-11%) y el calzado (-8%), debido al comienzo de la temporada de rebajas. Aún así, se registraron incrementos importantes en los paquetes turísticos (13% más caros que en junio) y los servicios de alojamiento (+2,6%).

El Gobierno espera que el IPC «empiece a bajar la curva» a partir de septiembre. Así lo indicó la ministra de Industria, Reyes Maroto, que señaló que siguen «con preocupación». Las previsiones de los organismos no son positivas. Funcas estima que la tasa de IPC se mantendrá por encima del 10% en agosto y que se irá reduciendo hasta el 8% en diciembre. La OCDE ya estimó que la inflación media del año será del 8,1%. Por ello los sindicatos insisten en la necesidad de subir los salarios, que hasta julio crecieron un 2,6%, ocho puntos por debajo de la tasa de inflación.

## «En otoño la inflación puede ir suavizándose»

JORGE SAINZ

Expertos económicos como Massimo Cermelli, profesor titular e investigador de Deusto Business School, observa tras el dato del IPC confirmado ayer elementos que permiten prever que la inflación puede tocar techo en agosto e iniciar una «suavización o ralentización poco a poco» en otoño/invierno. «Viendo que tam-

bién sube la subyacente (sin contar energía ni alimentos no elaborados), estamos en presencia de las primeras señales de una inflación de segunda ronda, al empezarse a notar las subidas salariales, como en Estados Unidos». Asimismo, apunta a la ralentización del precio del barril de petróleo y del consumo energético. «Y eso puede suavizar el IPC. Y sobre los alimentos, no

creo que los plátanos que ahora cuestan cinco euros vayan a subir a ocho».

Cermelli sí prevé en agosto otro pequeño repunte de la inflación, o dato parecido a julio, pero viendo la variación trimestral «podemos haber tocado techo, aunque con la inflación nunca se sabe, pero yo creo que el techo está en el 10%, no se puede desbocar hasta un 15 o 20%, y creo que para

otoño/invierno se puede bajar al 9 u 8% por ciento», esgrime.

Para ello cita varios factores claves para bajar los precios. Uno de ellos es el efecto de la medicina de la subida de tipos de interés, «que se notará a final de año. A la vuelta de vacaciones, se puede percibir esta tendencia porque las subidas de tipos encarecerán las hipotecas y los créditos al consumo». A eso suma otros motivos como el posible descenso del consumo energético por los altos pre-

cios o por ahorrar tras el decreto energético del Gobierno, y a que «el barril de petróleo ya está descontando la ralentización», enumera con todas las cautelas.



Massimo Cermelli

Cermelli concluye que se puede adivinar un escenario a final de este año de «estancamiento económico más alta inflación», más que de la tan temida recesión o crisis económica. Eso sí, el experto explica que la estancamiento «es la transición a una probable recesión».